

LA SONRISA DE LA ESFINGE



Clasificación genérica: escultura

Clasificación específica: Esfinge de Haches

Materia prima: piedra arenisca

Medidas: Altura 65 cm; Anchura 60 cm;
Profundidad 25 cm.

Época: ibérica.

Nº inventario: 3791

Cronología: siglos VI-V a.n.e.

Fotografía: © Museo de Albacete

Textos: Museo de Albacete.

Era el año de 1947 cuando los hermanos Sánchez Amores, que realizaban faenas agrícolas en el paraje de Haches (Bogarra), hallaron una inquietante escultura. Muchos años después uno de ellos entregó al Museo de Albacete la pata de otra esfinge igual a esta.

No era la primera vez que en Albacete se descubrían imágenes esculpidas representando a ese ser híbrido imaginado por el mundo antiguo: pecho, patas y cola de león, alas de ave y rostro de mujer. A finales del siglo XIX otras dos esfinges – que habían perdido la cabeza- se encontraron en El Salobral (Albacete), hoy se conservan una en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) y otra en el Museo del Louvre. Con los años hubo nuevos hallazgos en yacimientos de los municipios de Montealegre del Castillo, de Ontur, y de Albacete.

La escultura de Bogarra, también las de El Salobral, es un sillar cuadrangular labrado en altorrelieve en uno de sus frentes. La talla, realizada a cincel, es muy plana, es decir con poco volumen, y las proporciones están distorsionadas para encajar la escultura en una imaginaria figura geométrica cuadrada. Tiene un cuello alto y grueso, y un rostro muy esquemático en el que destacan los ojos muy abiertos y la sonrisa inspirada en la de las esculturas arcaicas griegas. Sobre la frente una cinta, y el rostro y el cuello los enmarcan dos largos tirabuzones.

El modelo de la escultura fue importado desde Grecia a las tierras de Iberia gracias a un muy notable comercio, y a la existencia de largas rutas peninsulares. Una, que enlazaba la colonia griega de Empuries (Gerona) con las fértiles tierras andaluzas, atravesaba desde el este al suroeste la actual provincia de Albacete.

Estas esfinges fueron pensadas para ornar y flanquear torres funerarias, para proteger

simbólicamente la última morada y la memoria de poderosos personajes que habitaron en las tierras que hoy constituyen la provincia de Albacete. Tuvieron pues un carácter apotropaico. La de Haches está fechada entre finales del siglo VI y los primeros decenios del V antes de nuestra era, y se vincula, como la mayoría de las halladas, con monarquías de tipo heroico.

Cuenta el relato de los antiguos griegos que la Esfinge flanqueaba el paso a quienes se acercaban a la ciudad de Tebas, y mataba a quienes eran incapaces de resolver los enigmas que planteaba: «¿Qué ser provisto de voz es de cuatro patas, de dos y de tres?» el rey Edipo, hijo de Layo y de Yocasta, contestó que se trataba del hombre: “*pues gatea de niño, camina sobre sus dos piernas de adulto y, cuando se hace viejo, utiliza bastón*”. Inquieta por tan sabia respuesta la Esfinge lanzó otra pregunta: “*Existen dos hermanas. Una engendra a la otra. Ésta, a su vez, engendra a la primera*”, nuevamente Edipo contestó acertadamente: “*El día y la noche*”. La Esfinge, derrotada y furiosa, se arrojó al vacío y murió.

ACTIVIDADES

Seamos detectives o investigadores:

¿En qué obra de la literatura griega se relata la historia de Edipo? ¿Sabes su autor?



Los acertijos son una excelente forma de relacionar objetos, cosas y pensamientos, y de ejercitar la memoria ¿Puedes recordar 10 adivinanzas?

La esfinge de Haches formó parte de un rico monumento funerario siguiendo el modelo del encontrado en Pozo Moro (Chinchilla). A través de internet o de libros ¿puedes indagar algo sobre el mismo y descubrir dónde se encuentra?

A la derecha reproducimos una de las esfinges encontradas en El Salobral:

¿Cuáles son sus similitudes con la esfinge de Haches?

¿Cuáles las diferencias?

Ambas fueron trasladadas a París y en 1941 una regresó a España quedando en Madrid, ¿podrías investigar por qué se produjo esas pérdidas para el patrimonio de Albacete?

